

NUMERO ESPECIAL
"ESPAÑA EN AMERICA"
"AMERICA EN ESPAÑA"

signos

VOLUMEN XXV - PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE 1992 - Nos. 31 - 32



EDICIONES UNIVERSITARIAS DE VALPARAISO

ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

INSTITUTO DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

REVISTA SIGNOS

INSTITUTO DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE
UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO

VOLUMEN XXV - PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE 1992 - Nos. 31-32

Director: Juan Vargas Duarte
Editor: Eduardo Godoy Gallardo
Comité de Redacción: Luis Gómez Macker
Albino Misseroni Dalla Serra
Juan Vargas Duarte

Correspondencia, Colaboración
y Canje:

Secretaría de Redacción de "Revista Signos".
Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje.
U.C.V. - Casilla 4059 - Valparaíso

Suscripciones:

Extranjero: US\$ 20.00

Los trabajos que se publican son solicitados por la Dirección. No se devuelven originales.

SUMARIO

Ahumada P., Haydée: Francisco Vásquez, "Vía" y "Orden" de su Crónica	3
Allende-Wisnefski, Gladys: La enseñanza del Español en el Estado de Wisconsin	11
Alonso, María Nieves: El héroe de esta historia	17
Cervera S., Vicente: El "Diario" de Colón y Carpentier: Cara y Cruz de la utopía americana	35
Cortínez, Verónica: El descubrimiento de América: ¿Siempre la misma historia?	45
Díaz A., Carlos: 100 gotas de sangre y 200 de sudor, novela de Carlos Droguett:	51
Valor del proceso testimonial del narrador-cronista	
Epple, Juan Armando: La escritura como palimpsesto: "Actas del alto Bio-Bío	61
y el cánón indigenista de Chile	73
Gómez Macker, Luis: A propósito del quinto centenario del descubrimiento de América	85
Macciuci, Raquel: Una novela inédita del exilio español	91
Matus O., Alfredo: España vista desde América en la lengua y la cultura	111
Morales, Andrés: Orígenes del creacionismo en España	
Romanos, Melchora: Proyección y construcción de la imagen de América en	129
la literatura española del Siglo de Oro	137
Porrúa, M ^a Carmen: "La Asegurada", de Rafael Dieste: Un relato entre España y América	
Promis, José: Aparición de la novela moderna en lengua española.	143
Las novelas de Pablo de Olavide	
Sarrocchi C., Augusto César: "Camisa Limpia" y "La gesta del marrano",	155
dos voces para una misma problemática	167
Schraibman, José: "Torquemada" y la inquisición	179
Serra, Mónica: España en el Siglo XVII porteño	187
Triviños, Gilberto: Otros encuentros, otras figuras, otras historias	205
Valdez, María Lastenia: La España del exilio en la revista "Sustancia" de Tucumán	
Vila, Juan Diego: El personaje de Tegualda y su doble iniciación (histórica y poética)	213
en "La Araucana" de Ercilla	227
Villarino, Edith Marta: "El Indiano", un entremés de Lope de Vega	
RESEÑAS	
Ahumada, Haydée: "Ramón J. Sender. Mito y contramito de Lope de Aguirre". Aut. G. Triviños	237
Godoy, Eduardo: "El exilio de las Españas de 1939 en las Américas ¿Adónde fue la canción?"	239
Aut. J. M. Naharro-Calderón	
COLABORADORES	243

UNA NOVELA INEDITA DEL EXILIO ESPAÑOL
Diario a dos voces de José María y Manuel Lamana

RAQUEL MACCIUCI

1. Algunos datos imprescindibles

A principios de febrero de 1939, tras la caída de Cataluña en poder de las tropas nacionalistas, José María Lamana, funcionario de la Compañía Monopólica de Tabacos y Fósforos de España, cruzó los Pirineos e inició un penoso recorrido, que se prolongaría a lo largo de casi tres meses, por los distintos campos de concentración franceses. Años más tarde, tras su fallecimiento, los hijos encontraron, entre sus pertenencias, un cuaderno de los usados en primera enseñanza, donde aparecían registrados prolijamente los sucesos que cada jornada de confinamiento le había ido deparando.

En aquel mismo mes de febrero de 1939, con pocas horas de diferencia, la esposa y tres de los cuatro hijos de José María, salían de Figueras e iniciaban también el camino del exilio a través de otros sitios de internación en Francia, destinados, en este caso, a las mujeres y los niños. La reunificación del grupo familiar requerirá, a partir de entonces, un empeño sólo equivalente al que pusieron las autoridades galas en clasificar a los refugiados por sexo, edad, ocupación, filiación política, ignorando cualquier otra circunstancia personal o afectiva de los españoles vencidos en la guerra civil.

Cincuenta años después de aquella experiencia, Manuel, el segundo hijo del matrimonio Lamana, exiliado en Argentina desde 1951, profesor universitario, autor de dos novelas y de varios estudios críticos sobre la literatura contemporánea, animado por la relectura de aquel cuaderno, decidió narrar sus días de internación en Francia, respetando formalmente el modelo seguido por su padre. De la unión de los textos surgió el que ahora nos ocupa, *Diario a dos voces*.

2. Algunas consideraciones sobre el género

¿Cómo hubiera titulado José María Lamana la serie de anotaciones sobre su paso por Argelès-sur-Mer, Bram, Montolieu, Rieux-Minervois? La estructuración en jor-

nadas, encabezadas por fecha y lugar, propone una filiación con el diario íntimo, aunque no fuera *Diario a dos voces* el nombre con que más tarde se diera a conocer.

Sin embargo, creo interesante atender a otras marcas del llamado diario íntimo que en *Diario...* están ausentes o se alejan de las prácticas consagradas por los modelos más representativos del género.

a) En principio, sorprende la continuidad en la redacción día a día. Como señala Georges May,¹ "en la mayor parte de los diarios íntimos, la frecuencia de anotaciones no es cotidiana. Pocos ascetas o atletas tienen el heroísmo de adaptarse durante mucho tiempo al 'nulla dies sine linea'". Pero el texto de José María (que llamaremos A, para diferenciarlo del de Manuel, que será B), no evade la escritura ningún día desde el 3 de febrero al 27 de abril de 1939.

b) También observa Georges May que la distancia entre el tiempo de la experiencia y el de su notación es muy corta en el diario íntimo. Sin embargo, en los dos primeros meses del texto A, no sólo faltan signos de inmediatez experiencia-escritura, sino que abundan indicios discursivos de lejanía temporal. Así ocurre cuando se considera el uso de deícticos y locativos, del que daré algunos ejemplos: "Aquel fue el día de mayor afluencia de visitas",² "por primera vez desde que estaba allí recibí correspondencia",³ "aquella tarde fuimos llamados por un representante del Cónsul de España en Perpignan".⁴

También es indicio de lejanía el valor conclusivo de algunas reflexiones sobre distintos episodios, juzgados desde una perspectiva total de la experiencia de internación: "Un amanecer de los más crudos que pasamos en Argelès",⁵ "fue uno de los mejores días de mi estancia en Bram",⁶ "desde mi situación de ánimo entonces, puedo afirmar sin error que aquella carta me proporcionó una de las mayores alegrías de mi vida".⁷

Experiencia y escritura se acercan recién a partir del 22 de marzo, coincidiendo con el traslado del autor del tercer campo de concentración a la vivienda de una familia francesa de Rieux-Minervois que le brinda hospitalidad y, claro está, una serie de comodidades para escribir con las que no había contado hasta entonces: "Poco tiene que reseñar esta jornada que transcurrió placenteramente, dentro del ambiente familiar con que afortunadamente he sido acogido".⁸

¹ May, Georges. *La autobiografía*, 1982, FCE, México, p.172.

² Todas las citas referidas a *Diario a dos voces* han sido tomadas del original mecanografiado facilitado por don Manuel Lamana, p.61.

³ Lamana-Lamana, op.cit., p.46.

⁴ Id., p.70.

⁵ Id., p.54.

⁶ Id., p.108.

⁷ Id., p.137.

c) Rara vez faltan en los diarios las referencias al propio acto de escritura, que se puede llegar a convertir en un desafío, un cuerpo a cuerpo con la hoja en blanco y el paso del tiempo "sine linea". Asimismo, son frecuentes las menciones al momento del día y a las condiciones en que la tarea escrituraria puede llevarse a cabo. Entre múltiples ejemplos posibles pienso en *Diarios de guerra* de Jean Paul Sartre: "...reflexiono que puedo trabajar hasta un máximo de trece horas, porque estoy sentado a mi mesa apenas ocho, y a las nueve de la noche me voy a mi escuela. A ello hay que descontar las dos horas de la comida (11 a 1). Sin duda durante esa dos horas escribo mi diario..."⁹

No se encuentran referencias de esta naturaleza en A. No obstante describir pormenorizadamente la rutina de los campos de concentración, las carencias más elementales, comenzando por techo, vivienda y alimentos, José María Lamana no menciona nunca las sin duda insalvables dificultades materiales para entregarse a la escritura. Tampoco alude a las horas que a lo largo de lentas e interminables jornadas, dedica a la redacción de su diario.

d) Otro motivo recurrente en el género íntimo es la referencia a las circunstancias o propósito que motivan su ejecución, incluso no falta a veces una declaración del tema o materia a la que habrá de ceñirse.

De la misma manera, suelen introducirse reflexiones y críticas sobre lo ya escrito, rectificaciones, y hasta opiniones de algún lector circunstancial. Nuevamente Sartre sirve de ilustración: "Durante mi estancia en París no toqué este diario e hice bien. En el fondo, todo lo que allí me sucedió no le concernía. Es un diario de guerra y no tiene sentido sino en tanto tal. (Anotaré aquí, sin embargo, lo que puede interesar desde el punto de vista de 'estar en guerra')"¹⁰

En el texto A esta clase de enunciados metatextuales son muy esporádicos y se concentran otra vez en el período final, cuando José María Lamana ya ha sido acogido por la familia de Rieux-Minervois. Hay dos menciones al "diario" en el que está trabajando sin otras referencias que orienten sobre el comienzo del mismo.

Podríamos tal vez sumar otros elementos para analizar la filiación genérica de A, pero los reseñados bastan para consignar que no corresponde exactamente a la de un diario. Parece bastante evidente también que en su mayor parte fue escrito a partir de recuerdos, a una distancia cronológica no muy grande, contando quizás con algunas notas y apuntes breves tomados precariamente durante el período de reclusión.

3. Un lugar en la historia

La somera incursión en el problema genérico de *Diario...* no tiene propósitos taxonómicos; parte de la idea de que establecer el estatuto de una obra, literaria o no, enriquece sus posibilidades de lectura. Continuando pues en esa búsqueda, encontramos que José María Lamana fue un funcionario del Ministerio de Hacienda, leal al legítimo gobierno de la II República Española. Excepto el "diario", no se le conocen otros escritos fuera de los inherentes a la función administrativa. Coincide esta imprevista vocación literaria con la de muchos autores de memorias en quienes la

⁹ Sartre, Jean Paul. *Diarios de guerra*. 1983, Losada, Buenos Aires, p.76.

¹⁰ Id. Id. P.200.

conciencia de estar presenciando circunstancias externas inusuales despertó el deseo de fijarlas en un texto. La historia es compañera habitual del género autobiográfico y sus semejantes, por eso su cultivo sobresale en períodos de conmoción.¹¹

Si ahondamos en el papel de los acontecimientos externos en este tipo de producciones, el texto A llega a emparentarse con las crónicas, cuyos autores, generalmente de vocación repentina, al sentirse espectadores privilegiados de hechos extraordinarios asumen la responsabilidad de preservarlos del olvido.

Posee el texto A algunas de las características de las primeras crónicas de Indias: "Los relatos primitivos, los inmediatamente contemporáneos a los sucesos que describen, son generalmente breves y sobrios en sus dimensiones y detalles, como urgidos por las circunstancias de la acción misma <y no> se apartan de la descripción inmediata y material de los sucesos tal como los percibieron".¹²

La primera persona utilizada por José María Lamana y la escritura día a día no bastan para proporcionarle al texto rasgo de género íntimo. Se trata de una primera persona asociativa en muchos casos, que selecciona de sus vivencias aquellas más compartidas, las más comunes al gran colectivo de refugiados españoles. No hay espacio para el asunto confesional o íntimo; no casualmente el relato se detiene cuando el mundo privado va a irrumpir, con la llegada de esposa e hijos, en el hasta ahora exclusivamente mundo público, expuesto a todas las miradas, de los centros de internación.

El triunfo de lo público sobre lo privado se corresponde con el predominio de un discurso periodístico, tensionado por la búsqueda de imparcialidad por una parte y por otra, por la inevitable circunstancia de encontrarse en el centro de los acontecimientos e integrar el objeto de observación.

Llegamos así a una cuestión de largo debate: las relaciones realidad-ficción, y aún más, historia-literatura. Hoy los historiadores demuestran un especial interés por el lado silencioso de su disciplina, por los protagonistas anónimos, sus sentimientos, la forma de vida, las razones ocultas o despreciados por la Historia (con mayúscula), eso que Hobsbawn ha ilustrado como contemplar a través de un microscopio en vez de a través de un telescopio. El texto A ofrece una visión para microscopio de uno de los últimos episodios y quizás de los menos conocidos, de la guerra de España: no brinda estadísticas, ni clasificaciones de refugiados, ni la legislación francesa para extranjeros, ni los contactos entre autoridades galas y españolas; nos introduce en cambio en la rutina de los campos de concentración, explica cómo se duerme sobre la nieve, en qué consistían las "viviendas", los sanitarios, la enfermería de Argelès-sur-Mer, qué comían y por qué enfermaban los internos, cómo luchaban contra la indiferencia o la declarada animosidad de los franceses, o registra resignado la presencia meramente protocolar y retórica de organismos internacionales o de representaciones del gobierno republicano que sobrevivía en Madrid.

¹¹ May, G. Op.Cit., pp.121-122.

¹² *Crónicas iniciales de la conquista del Perú*. 1987, Plus Ultra, Buenos Aires, 11.Ed. a cargo de M.Salas, M.A. Guérin y J.L.Moure.

4. Entre la ficción y la historia

Si José María Lamana ofrece una visión con lente reducida, su hijo Manuel dará un paso más en el alejamiento de la gran Historia. Como adelantamos, sobre el modelo del primer texto, Manuel escribió un diario ficticio, reelaborando, cincuenta años después, los recuerdos de su internación en los campos franceses.

Además, Manuel escribe el prólogo de la obra definitiva, *Diario a dos voces*, prólogo que desempeña una función clave en tanto proporciona unas pautas de lectura cuyo principal componente es una ambigüedad deliberada e irresoluble.

Por una parte refuerza el pacto autobiográfico¹³ entre el lector y el texto A, garantizando su veracidad, su fiel correspondencia con la realidad extra-textual.

Pero al mismo tiempo, subraya el carácter ficcional de su propio diario, (texto B), carácter que se refuerza con la estructuración elegida, espejo absoluto de A: Mencionamos anteriormente la rareza de un diario como el de José María por su perseverancia en la escritura día a día; más extraño será entonces un segundo diario que mantiene la misma cronología (3 de febrero-27 de abril de 1939) y la misma prolijidad de la redacción cotidiana. Este artificio destruye toda posibilidad de funcionamiento de un pacto autobiográfico en B; por el contrario, refuerza su carácter ficcional y vuelve explícito uno de sus fundamentos constructivos: la voluntad de sujeción al texto base.

En torno a esta tensión histórica-ficción, o en realidad-invencción en el texto único que es finalmente *Diario...*, caben ciertas preguntas: ¿Hasta qué punto las pautas de lectura fijadas en el prólogo se imponen a la libertad del lector para decidir cómo leer? ¿Es pertinente, en el marco de una crisis de los modelos de la historia, incluida en la crisis de la representación general, mantener una división estricta entre lo que sucedió y lo que pudo haber sucedido?

Si aceptamos, con José Saramago, autor de novela histórica, que el historiador "nao se limita a escrever História: faz a História", y que esa Historia nunca puede expresar el pasado entero, muy por el contrario, dejará "uma grande zona de obscuridade <donde> o romancista tem o seu campo de trabalho"¹⁴ el carácter artificial, "no auténtico" del diario de Manuel Lamana pierde relevancia. Creo que en el lector se impone la contundencia del testimonio del texto A y la posibilidad de reconocer el contexto histórico de ambos diarios y no el carácter de "inventados" o deformados por el recuerdo de algunos personajes y episodios, tal como se afirma en el prólogo. En definitiva, el todo es más auténtico que cada una de las partes; así se rescata del olvido, no ya la dura existencia en los campos destinados para hombres, sino el desgarró y la incertidumbre de las "mujeres solas", que con sus hijos vivían en barrios acordonados, sin saber cuando terminaría su estatuto de prisioneros de la eficiente administración francesa. *Diario a dos voces* se cierra con un recuento mientras quedaban abiertas miles de historias inciertas en la primavera de 1939.

El texto definitivo fue finalizado en la década de los ochenta, pero una vez más el texto primero de José María impone su magisterio con una fecha de redacción, una escritura y una estética que persuaden para una recepción propia de la producción literaria de los primeros años del exilio español.

¹³ Lejeune, Philippe. "Le pacte autobiographique". *Poétique*, 1973, abril, pp.139, 162.

¹⁴ Saramago, José. "Historia e ficção". *Jornal de Artes e Letras*, Lisboa, 6-3-90, p.18.

Si *Diario a dos voces* es la tercera novela de Manuel Lamana (novela no es, como puede deducirse de todo lo expuesto, el término más exacto, pero tal vez el menos conflictivo), nada impide leerlo como los testimonios de un hombre ya maduro y el de un adolescente que comparten en la escritura la iniciación en la vida del exilio.

BIBLIOGRAFIA

CERTEAU, M. *L'écriture de l'histoire*, 1975, Gallimard, París.

Crónicas iniciales de la conquista del Perú!, Plus Ultra, Buenos Aires. Ed. a cargo de A.M. Salas, M.A. Guérin y J.L. Moure.

GENETTE, GERARD. "Le statut pragmatique de la fiction narrative". *Poétique*, 78, 1989.

LEJEUNE, PHILIPPE. "Le pacte autobiographique". *Poétique*, 1973, abril, pp.139-162.

MAY, GEORGES. *La autobiografía*, 1982, FCE, México.

SARAMAGO, JOSE. "História e ficção". *Jornal de Artes e Letras*, Lisboa, 6-3-90, pp.17-19.

STONE, L. Y HOBBSAWN, E. Varios artículos. En *Past and Present*, Nov.1978 y feb.1980. Reproducidos en *Debats* Nº4.

VARGAS LLOSA, MARIO. *La verdad de las mentiras*. 1990, Seix Barral, Barcelona.